

Continuidad y rupturas en la promoción de las artes visuales desde la extensión universitaria de la Universidad de La Habana

Continuity and Ruptures in the Promotion of Visual Arts from the University Extension of the University of Havana

Lissette Hernández García 

Dirección de Extensión Universitaria, Universidad de La Habana
Cuba

lissette@rect.uh.cu

Juan Carlo Imbert Mayola 

Dirección de Extensión Universitaria, Universidad de La Habana
Cuba

juancarlo@rect.uh.cu

Fecha de enviado: 08/02/2022

Fecha de aprobado: 14/02/2022

RESUMEN: En el trabajo se exponen los retos y debates desde una continuidad y rupturas necesarias en la promoción de las artes visuales de una comunidad cada vez más compleja, interconectada y dinámica como lo es la Universidad de La Habana. Su proyección en el ámbito público, más allá de su concepción institucional, condiciona verla como una comunidad con valores e identidades colectivas que ha perpetuado y debe seguir perpetuando la memoria histórica nacional desde la extensión universitaria y la propuesta de una estrategia integradora de los procesos sustantivos con mirada innovadora.

PALABRAS CLAVE: Universidad de La Habana; extensión universitaria; estrategia integradora; procesos sustantivos; artes visuales.

ABSTRACT: University of Havana results an increasingly complex, interconnected and dynamic community. Challenges and debates of its continuity and necessary ruptures in visual arts promotions are expose at the present paper. Understanding University of Havana projection in public space requires not only the institutional conception but also seeing it as a community with collective values and identities. They all have perpetuated and should continue to perpetuate the national historical memory from university outreach and the proposal of an integrating strategy of substantive processes with an innovative look.

KEYWORDS: University of Havana; university extension; integrative strategy; substantive processes; visual arts.

El campo del arte ha desplegado, despliega y desplegará sus alas en distintos espacios sociales y en diferentes ambientes artísticos o no. Si bien los encasillamientos epocales y estéticos han condicionado la creación de sitios para la preservación, venta y/o disfrute de obras «reconocidas como artísticas» en los museos, las galerías, las bienales o las ferias de arte, todos ellos se dan la mano en perfecta comunión, gracias a hacedores, especialistas y curadores, capaces de garantizar la unión de las maneras disímiles de acoger el hecho artístico.

Para muchos, no es desconocido el patrimonio cultural que posee y atesora la Universidad de La Habana; en tal sentido no es fortuito que, coordinado por los Dr. Claudia Felipe y José Antonio Baujín, en 2014 viera la luz *El patrimonio cultural de la Universidad de La Habana*, un buen catálogo con una compilación de artículos de páginas cromadas, *fullcolor*, ilustradas. Y es que la Real y Pontificia alta casa de estudios es *per se* una excelente galería del arte cubano.

Los autores de este trabajo¹ toman como premisa lo apuntado por autores como Ulloa y Almuiñas (2018), cuando destacan que la educación superior es crucial para el desarrollo de los pueblos y, por tanto, plantear estrategias transformadoras e innovadoras se convierte en una condición necesaria para que cumpla con un nuevo rol en medio de las presiones y desafíos socioculturales que actualmente enfrenta. Por ende, la articulación con la sociedad, a través de la extensión universitaria, debe arrojar resultados que generen beneficios para todos los pueblos del mundo (Ferrán, Hernández & Blanco, 2020).

En el caso que nos ocupa, particularmente referido a los espacios tradicionalmente

considerados por las instituciones normativas como expositivos² y/o galerías, parte visceral del extensionismo universitario, en la Universidad de La Habana, se cuenta hasta donde se conoce sólo con una galería mater, bautizada a finales de los años 60 del pasado siglo XX, con el nombre de Galería L, por su ubicación espacial en el mezzanine del edificio nombrado Retiro Odontológico en 1953, que incluso ganó un premio de diseño y donde en la actualidad radican diversas facultades y centros de investigación de dicha institución educativa.

Pero el afán enciclopedista universitario data desde el movimiento estudiantil que promueve la Reforma Universitaria de 1918, conocida como la Reforma de Córdova, quien aparece como primer promotor de la inclusión del concepto de la extensión universitaria, en el concierto de las funciones universitarias, y a quien se le ha atribuido históricamente esta incorporación. De esta forma se define un perfil propio de la extensión universitaria, con la intención de procurar la inserción de la casa de altos estudios en la realidad social del país.

Estas ideas renovadoras, ineludiblemente, van a hacerse sentir en el estudiantado de la Universidad de La Habana y en diciembre de 1922 queda constituida la FEU, organización estudiantil universitaria que exige, a través de la prensa, la autonomía total de la universidad y la participación del estudiantado en el gobierno de la misma mediante la representación legal en el claustro universitario. Al frente de ella, Julio Antonio Mella, joven líder que dirige desde el movimiento estudiantil, la reforma universitaria en Cuba a partir de 1923 y quien con atinada claridad comprende que, el avance efectivo de estos cambios en la educación universitaria está ligado

Continuidad y rupturas en la promoción de las artes visuales desde la extensión universitaria de la Universidad de La Habana pp. 115-123

Lisette Hernández García, Juan Carlo Imbert Mayola

con el devenir de una revolución social. Por eso lanza su manifiesto que es el documento programa de la reforma universitaria y crea la Universidad Popular José Martí.

Con el primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, realizado en Guatemala en 1949, tiene lugar la conformación de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), y la extensión universitaria alcanza entidad significativa al ser objeto de intensas discusiones para ser luego incorporada como función sustantiva de las instituciones de educación superior junto a la docencia y la investigación.

Sin lugar a dudas este hecho, así como las circunstancias endógenas dentro del contexto del

recinto de la otrora Real y Pontificia, con la tutela de su rector, el Dr. Clemente Inclán Costa, contribuyen a la constitución en 1950 de la Junta de Gobierno de la Extensión Universitaria tal y como aparece recogida en la revista Vida Universitaria³ (Figura 1). De esta forma y de manera oficial surge en la Universidad de La Habana, la Comisión de Extensión Universitaria, con la finalidad de coordinar y fiscalizar todas las actividades culturales universitarias que no se «hallen específicamente comprendidas en los cuadros de estudios de las carreras oficiales cursadas en las diferentes Facultades» (Inclán, 1950, p. 1).



Figura 1. Reseña en la revista Vida Universitaria.

Tal y como se refiere en el primer número de la revista Vida Universitaria, «viene a llenar el gran vacío...ya que a través de sus páginas llegarán a profesores, alumnos, graduados, instituciones culturales y a la ciudadanía en general, las distintas actividades del Alma Mater...»⁴

La Comisión de Extensión Universitaria estaba dividida a su vez en cinco subcomisiones; la subcomisión E específicamente era la de artes denominadas entonces artes plásticas, la cual organizaba y subvencionaba las exposiciones de pintura, escultura, grabado, arquitectura, jardinería, cerámica, urbanismo y artes típicas;

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina
RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 10, No. Especial 2, 2022

www.revflacso.uh.cu

así como la impartición de los cursos de artes plásticas y la organización del Museo Universitario de Bellas Artes, que radicó en un área de la entonces Facultad de Filosofía y Letras, habilitada para ello.

La creación de la Comisión de Extensión Universitaria en la Universidad de La Habana en 1950 abría el camino aún sin estar consciente de ello, y de manera profética, para hacer de la otrora Real y Pontificia, un centro de movilización, un laboratorio de nuevos proyectos sociales materializados después de 1959 como ha sido señalado por la UNESCO (2009, 2011, 2018) cuando destaca que las instituciones deben asumir el compromiso de avanzar de manera sostenida en su capacidad de respuesta a las necesidades de sus estudiantes y del entorno social en el que se desempeñan.

Tras el hilo de Ariadna

Para muchos, es 1968 la fecha que marca el nacimiento en «cuna de plata» de la denominada Galería L, al tener al poeta, pintor e intelectual Fayad Jamís de padre y a Rolando de Orúa como hacedor de su identificador visual. Sin embargo, hasta la fecha no se ha verificado científicamente tal aseveración. Diversas fuentes (orales y escritas) describen y argumentan diversas fechas. Pero lo que nadie objeta es que exponer en L fue entonces una parada común y un prestigio a la vez, por diversas razones; así como el desempeño medular de tal espacio expositivo en la promoción y exhibición de lo que posteriormente ha sido considerado lo mejor del arte cubano de la segunda mitad del siglo XX, post 1959.

¿Por qué es importante insistir en esto? Detengámonos en este aspecto. La galería no fue

nunca concebida para exponer sólo a la élite consagrada; todo lo contrario; su razón de ser distintiva fue desde entonces y hasta la fecha, su olfato para detectar los talentos jóvenes y las nuevas propuestas estéticas de cada contexto, así como el diálogo permanente intergeneracional. Si bien la galería nunca tuvo una estructura organizativa o plantilla acorde con las necesidades propias para la ejecución de dicho trabajo, el hecho de contar con la presencia inicial de una figura como Fayad Jamís, y luego de otras personas que mantuvieron esta premisa, así como con un equipo de excelencia en el entonces Departamento de Actividades Culturales, Comisión de Extensión Cultural, etc. (encargado de las tareas extensionistas) garantizaba cualquier intento.

Conjuntamente otros ingredientes como el aval cultural de una institución como la Universidad de La Habana; la ubicación de la galería en una de las arterias más céntricas y en boga del Vedado en los 60 y 70; su espacialidad y belleza que atrapan tanto a espectadores como expositores y la cuantía de galerías en la ciudad por esos años, fueron sin lugar a dudas condicionantes objetivas y subjetivas suficientes para hacer que las llamadas generaciones de los años 70, 80 y 90 fundamentalmente, debutaran y/o reafirmaran su valía con exposiciones personales y/o colectivas en este sitio.

Todo esto explicita el por qué el espacio de la Galería L haya servido como sede colateral de importantes eventos como la Bienal de La Habana, el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, el Salón 13 de Marzo, los Festivales de Artistas Aficionados de la UH y de la ciudad; destacadas exposiciones con embajadas, organizaciones internacionales y que

durante los últimos años también haya cobijado exposiciones durante los Festivales Internacionales de Ballet, los Noviembre Fotográficos; los encuentros de artistas visuales cubano-norteamericanos, además de exposiciones personales a manera de reediciones de reconocidos artistas como los artistas Flora Fong y Nelson Domínguez, por solo citar algunos ejemplos.

Sin lugar a dudas, el impacto de las diversas crisis económicas como las de los años 90; el incremento de nuevas galerías de artes estatales y privadas; las diversas y erráticas teorizaciones y aplicaciones de políticas para el desenvolvimiento del extensionismo universitario durante años, han gravitado en la disponibilidad de recursos humanos, tecnológicos e insumos de materiales expositivos y han ido incidiendo, gradualmente, en la merma de la visibilidad e impronta de este espacio expositivo, amén de voluntades de algunos decisores en su carácter de agentes institucionales de la alta casa de estudios.

Otras miradas y estrategias ante el reto de este tiempo

La extensión universitaria, al ser un proceso integrador y dinamizador, facilita la relación cultural continua y recíproca entre la universidad y la sociedad, es interacción humana, en tanto orienta sus propósitos junto con el resto de los procesos universitarios y condiciona y propicia la transformación de la sociedad mediante su propia

participación en las perspectivas globales del entorno social (Batista, Hernández & González, 2017).

La constante búsqueda de nuevos espacios, medios y de otros consumos culturales para promover el desarrollo cultural visual de y en la Universidad de La Habana conlleva a la necesidad de potenciar la revitalización no sólo de la Galería L sino de las artes visuales desde una mirada holística y con una sinergia estratégica consecuente con nuestra memoria histórica y los retos que imponen los nuevos contextos.

Haciendo una intertextualidad y tomando como pre-texto el título de la excelente exposición *No es sólo lo que ves: pervirtiendo el minimalismo* (Mosquera, 2000), inaugurada en el Museo Nacional de Arte Reina Sofía, se requiere aunar voluntades de decisores y agentes institucionales para desde un anclaje inter y transdisciplinar fortalecer no sólo el espacio expositivo universitario antes mencionado, sino pensar la promoción de las artes visuales en la Universidad de La Habana desde la integración de los procesos sustantivos.

Llevar a cabo este proceso de reinserción de la UH y en particular de la Galería L sin lugar a dudas sería una acción significativa teniendo en cuenta lo anteriormente señalado, ya que los avances en la gestión y visibilización en materia de artes visuales contribuiría a reforzar su valor simbólico y patrimonial dentro y fuera del ámbito universitario.



Figura 2. Actividades realizadas en la Galería L.

Propuesta de estrategia integradora de procesos sustantivos para la promoción de las artes visuales

La docencia, la investigación y la proyección social, son los pilares fundamentales de las instituciones de educación superior. Cada uno de ellos está íntimamente relacionado con el otro, constituyendo una triada que permite a las universidades ofrecer una educación que «abarque aspectos cognoscitivos, procesales y valorativos desde el aula, para entregar agentes que transformen su entorno en beneficio social e individual» (Arias & Batista, 2020, p. 1).

Docencia o Formación del Profesional

Objetivo: Potenciar el aprendizaje de conocimientos y habilidades desde asignaturas vinculantes atendiendo al plan de estudio de estudiantes de las facultades de Historia del Arte, ISDI, Psicología, Comunicación, Matemática y Computación de la UH y de la facultad de Artes Visuales del ISA.

Investigación

Objetivo: Sistematizar los procedimientos y resultados de las acciones de los futuros profesionales como base para la producción de conocimientos de nivel científico y el desarrollo de

acciones que contribuyan a la solución de problemas (trabajos de curso, tesis teóricas y para la producción, investigaciones aplicadas, etc.)

Extensión

Objetivo: Elaborar e implementar un proyecto integrador con múltiples acciones de promoción de las artes visuales de forma sistémica, estratégica e inclusiva de los diversos espacios habilitados y/o con posibilidades expositivas presenciales y on line.

Para todo esto sería necesario realizar un estudio de factibilidad y de recursos humanos y materiales en dependencia de las decisiones que se tomen por los agentes/decisores institucionales de la Universidad de La Habana.

En tal sentido se proponen las siguientes acciones:

1. Habilitar un grupo de trabajo propio que permita garantizar el diseño, asesoría y ejecución de la promoción de las artes visuales según las perspectivas futuras y que hasta el momento no se dispone.
2. Diseñar e implementar una estrategia de comunicación.

- Diseño e implementación de página web a tales efectos.
 - Lograr la presencia en las diversas plataformas de las redes sociales.
3. Fomentar los nexos con instituciones pertinentes que permitan establecer vínculos con repositorios de artes visuales existentes.
 4. Potenciar de forma coherente el trabajo con el repositorio de cinearte que lleva el grupo de cine de la UH desde el <ftp://cinearte.uh.cu> mediante listas especializadas de filmes donde las artes visuales sean vistas como objeto o sujeto.
 5. Aumentar los nexos con instituciones nacionales e internacionales y personalidades no sólo de las artes visuales (subsedes de eventos, concursos, visitas).
 6. Robustecer las alianzas de trabajo con las facultades y cátedras honoríficas de la UH y en especial con la Cátedra Conrado Massaguer.
 7. Retomar el Salón de Pequeño Formato que fuera instituido por Fayad Jamis con toda la logística estratégica de marketing que lleva.
 8. Asignar un mínimo de recursos disponibles que mejoren las potencialidades expositivas de la Galería L, epicentro logístico de la promoción de las artes visuales de la UH, tal y como se señaló anteriormente.

Quisieron los azares concurrentes que a la par de estar redactando este trabajo se convocara en la UH el evento científico, ATENDERTE que según consta en su convocatoria nace como propuesta de colaboración entre la Facultad de Artes y Letras y la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. En ambas facultades se estudian carreras afines en cuanto a los perfiles de la docencia, los intereses en los

ámbitos de la cultura y la promoción de las manifestaciones artísticas, y los posibles campos de actuación profesional. Dicho evento, permite la aplicación de los conocimientos y las habilidades de los estudiantes; responde a una de sus demandas más recurrentes: el deseo de hacer aportes a proyectos que los vinculen al trabajo de instituciones con potencial de transformación creadora, social y académica (Ministerio de Educación Superior, 2017). En tal sentido, la Dirección de Extensión Universitaria de la UH propuso a ATENDERTE la Galería L como institución cultural a utilizar en la aplicación del proyecto y ejemplo del vínculo de los procesos sustantivos desde dicha institución.

Otro elemento clave dentro de la estrategia integradora es garantizar la sostenibilidad del proyecto en el tiempo promoviendo el acceso a diversas fuentes de financiamiento ya sea por la vía institucional y/o por proyectos de colaboración internacional utilizando las fortalezas que brinda al proyecto el ser un espacio donde se integran los tres procesos sustantivos y a la vez un referente de promoción de las artes visuales desde el ámbito universitario.

Consideraciones finales

A partir del singular acercamiento que este trabajo propone, se verifican ciertos núcleos decisivos para que el trazado empírico adquiera el necesario espesor, conforme al desbroce que le precede.

La interacción creciente del sujeto social con los medios como configuradores de representaciones decisivas para su vida conlleva a una tendencia de formar parte, ya no solo como espectador sino como hacedor activo de la narrativa visual.

La colaboración de sumar la Galería L como

Lisette Hernández García, Juan Carlo Imbert Mayola

entidad al proyecto investigativo ATENDERTE abre nuevas potenciales en hacer realidad la integración de los procesos sustantivos de la educación universitaria y la práctica extensionista de la promoción de las artes visuales en la UH; para nuestros estudiantes, potenciaría el crecimiento cognitivo y cultural; desarrollaría su pensamiento sistémico, crítico y autónomo, desde una vocación de compromiso, responsabilidad social, diálogo universidad-sociedad e innovación, comprometida con la memoria cultural e histórica de la nación y de la cubanidad.

El desarrollo a futuro del resultado de esta estrategia integradora con salidas desde, con y para la práctica extensionista requerirá: a) introducir los resultados parciales y finales, en circuitos de comunicación científica; b) evaluar el impacto de su mejora, más allá del currículo formativo e investigativo, en la vida académica y extensionista de la UH en lo que respecta a la promoción de las artes visuales; y c) gestionar su replicación para otras experiencias, en aras de validarlo y perfeccionarlo.

Referencias bibliográficas

- Arias Salegio, I. S. & Batista Mainegra, A. (2020). *Integración de los procesos sustantivos y su incidencia en la transformación social*. Universidad 2020. 12mo Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana, Cuba.
- Batista Mainegra, A., Hernández García, L. & González, Aportela, O. (2017). Gestión integrada de procesos sustantivos en una universidad innovadora: deber ser de la extensión universitaria. *Congreso Universidad*, 6 (2), 79-96.
- Bonvecchio, C. (1991). *El mito de la Universidad*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Felipe, C. & Baujin, J. (2014). *El patrimonio cultural de la Universidad de La Habana*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Ferrán Fernández, Y., Hernández García L. & Blanco Fernández, Y. (2020). *Sinergias entre cultura y extensionismo, pilares para una construcción dialógica formativa*. Universidad 2020. 12mo Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana, Cuba.
- Inclán Costa, C. (1950). La Extensión Cultural como tarea universitaria. *Vida Universitaria*, I (1).
- Ministerio de Educación Superior (MES). (2017). Planificación Estratégica 2017-2021. Obtenido de www.mes.gob.cu
- Mosquera, G. (2000). No es sólo lo que ves: pervirtiendo el minimalismo. Catálogo de exposición. Museo Nacional de Arte Reina Sofía
- Ulloa Enríquez, F. & Almuiñas Rivero, J. L. (2018). La extensión universitaria orientada a la promoción de la cultura artística: un reto de las instituciones de educación superior de América Latina. *Revista Cubana de Educación Superior*, 1, 19-36. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000100002
- UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior-2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. Obtenido de http://www.UNESCO.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- UNESCO. (2011). *La UNESCO y la educación: toda persona tiene derecho a la educación*. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000212715_spa
- UNESCO. (2018). Declaración de la III Conferencia Regional de la Educación Superior para América Latina y el Caribe. *Revista Integración y Conocimiento*, 2(7), 96-105. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/22610>
- Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina
RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 10, No. Especial 2, 2022
www.revflacso.uh.cu

Notas

- ¹ La presente es una investigación en curso sobre cultura/extensionismo/producción simbólica visual y audiovisual en la Universidad de La Habana.
- ² Diversos espacios universitarios se han y son utilizados como espacios expositivos: vestíbulo de la Biblioteca Central; los edificios de las facultades de Artes y Letras, Comunicación, Psicología, Filosofía-Historia-Sociología; el edificio Varona, Biología, ISDI, etc.
- ³ En el artículo titulado “La Extensión Cultural como tarea universitaria”, el rector Inclán señala: «Podemos dar a conocer hoy, desde su propia publicación mensual como un hecho real, la organización perfecta de la Junta de Gobierno de la Extensión Universitaria, el funcionamiento de la cual constituye una fuerza permanente que tiende a acoplar el contenido académico de la Universidad a las necesidades sociales del momento».
- ⁴ A tal efecto, las actividades desarrolladas por dicha comisión, debían hacerse «en la Universidad o en un lugar autorizado por ésta; realizarse por estudiantes y profesores de dicha institución o por personal especialmente invitado o contratado; carecer de todo matiz político, partidista, confesional o lucrativo y tender a la superación de la cultura universitaria». Coincidente con los criterios apuntados por otras autoras como Margarita López del Amo y Mirta Pernas resulta significativo el volumen y alcance de la labor desplegada por la Comisión de Extensión Universitaria, si tenemos en cuenta que para su funcionamiento no requería de un personal especial ni adicional, ya que sus diversas actividades recaían en los integrantes de la dirección universitaria y de

las facultades, distribuidas en las subcomisiones, así como en las instituciones universitarias que trabajaban con un mínimo de recursos en cuanto a capital humano se refiere. Resulta loable la estrategia cultural trazada en teoría, aún dentro de las limitaciones del modelo de universidad en la que estaba inmersa, así como del contexto socio económico y político en que surge, si tenemos en cuenta que centraba su atención en dos vertientes fundamentales: por una parte, la formación de intereses culturales, el enriquecimiento espiritual del graduado universitario, el desarrollo de la personalidad y el carácter en el espíritu de sociabilidad y cooperación, así como el cultivo de los sentimientos patrióticos y por otra de incentivar la investigación científica; pese a que de manera explícita se señalara que las actividades culturales universitarias coordinadas por la Comisión de Extensión Universitaria debían carecer de todo matiz político, partidista o lucrativo.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Lisette Hernández García: Idea del artículo; propuesta metodológica; archivo personal; análisis bibliográfico/documental; elaboración de las conclusiones; recomendación de bibliografía; ajustes a la norma de la revista; revisión del artículo.

Juan Carlo Imbert Mayola: Traducción al inglés; elaboración de las conclusiones; revisión del artículo.